

HEMEROTECA

YA

Guerra en el Golfo

■ Al día siguiente de fracasar las conversaciones de Yedda entre Irak y Kuwait, forzadas por las naciones árabes, los iraquíes invadían en unas horas el territorio de Kuwait. Poco podían hacer los bien pertrechados 20.000 soldados de este país de dos millones de habitantes frente al poderoso ejército de un millón de hombres de Irak. La situación creada por la agresión de Irak —el verdadero enemigo, según acaban de declarar los israelíes— a Kuwait es grave tanto en el terreno político como en el económico. En el primero, Kuwait es estrecho aliado de los Estados Unidos y de Arabia Saudita, la gran potencia de la zona. (...) En el campo económico, el conflicto es fuertemente desestabilizador. Kuwait es uno de los grandes productores mundiales de petróleo —y el segundo abastecedor de España, por cierto—, por lo que resultará inevitable una fortísima subida en el precio de los crudos.

ABC

Dilatada holganza

■ Aviado va el administrado que pretenda resolver durante este mes de agosto recién comenzado cualquier trámite o gestión pendiente de una oficina pública. Los laboriosos discursos de Europa y la modernidad se olvidan bajo los rigores estivales. La Administración sesteaa y el *Vuelva usted mañana* de Larra se ha convertido, con las nuevas pautas culturales, en un desalentador y contundente *Vuelva usted en septiembre*. Se comprende el marasmo de los subordinados, si el propio Gobierno, impulsor del quehacer administrativo y llamado a la ejemplaridad, se autodispensa la dilatada holganza de un mes. Incluso en el régimen anterior, los Consejos de Ministros de San Sebastián o Meirás daban testimonio de que las calderas del Estado seguían bullendo. En este punto, el precedente era bueno y no debiera haberse abandonado.

EL MUNDO

Hitler en Mesopotamia

■ Se veía venir. Era la consecuencia de la loca trayectoria de Saddam Hussein, un señor de la guerra cuyo paralelismo con el Hitler de los años inmediatamente anteriores a la II Guerra Mundial resulta inevitable después de la invasión de Kuwait. Los tres actos de la tragedia son análogos; un pretexto económico y fronterizo, una *blitzkrieg* y la imposición de un gobierno títere en el pequeño emirato.

Acción contra la droga

Antxon Sarasqueta

LA policía y la justicia españolas siguen provocando bajas entre los narcotraficantes y sus organizaciones. Las noticias de estos últimos días están relacionadas con las redadas y detenciones producidas en los pasados meses. El último 8 de enero, *The Wall Street Journal* titulaba en su primera página: «España desbordada. Puerta principal de la entrada de la droga en Europa». En una serie de reportajes, el más influyente diario norteamericano describía una situación patética, y revelaba la fuerte presión internacional que se estaba produciendo sobre España.

El gobierno español se ha tenido que movilizar, porque la dimensión del problema supone graves amenazas, no sólo para la sociedad, sino para el propio sistema político y las relaciones internacionales.

Según los datos de la Organización Mundial para la Salud, España, junto con Gran Bretaña, ocupan el cuarto lugar de Europa en número de adictos a la heroína. Catorce por diez mil habitantes. Italia, Portugal y Suiza están a la cabeza con 28 y 15, respectivamente. Estados Unidos tiene 21 adictos por diez mil habitantes. Las frías estadísticas esconden uno de los problemas más graves de la sociedad hoy, porque supone su mayor desequilibrio. Afecta seriamente a su seguridad, a la salud, a la convivencia de barrios y ciudades, a la economía. Dispara la delincuencia como ningún otro factor en la sociedad. Crea focos de marginación, indignos e intolerables para cualquier sociedad civilizada.

En 1988 la policía española requisó 3.461 kilos de cocaína, más que en el resto de Europa junta. Fueron capturados, además, 479 kilos de heroína. De hachis 91 toneladas, más de la mitad que en todo el resto de Europa. Estos datos no hacen más que apuntar la dimensión del mercado, y las

facilidades con las que las organizaciones de narcotraficantes se han movido. No sólo por la escasez de medios de la policía y la justicia españolas, sino por un clima político y social tolerante, y por unas fronteras fáciles y abiertas, que dan entrada a más de 40 millones de visitantes cada año. Rutas habituales, por otra parte, para los marroquíes y latinoamericanos en su entrada a Europa. Hace seis años, cuando el gobierno español legalizó el consumo de droga, los expertos europeos se llevaban las manos a la cabeza. En París, Amsterdam y Londres me expusieron con detalle la monstruosidad de aquella medida.

Dentro del Grupo de Trevi de seguridad, los ministros italiano, norteamericano y español, desarrollan desde hace tiempo una labor conjunta para acentuar la ofensiva anti-droga. Hace pocos días, y aunque el hecho ha tenido escaso eco, las autoridades españolas aceptaron tener en sus puestos fronterizos a agentes norteamericanos de la DEA, en aquellos puntos y circunstancias donde se puedan obtener mejores resultados en la lucha contra los mafiosos.

La mafia de la droga es poderosa y tiene un rostro de mil caras. La labor de la justicia y de la policía no es fácil. Sus responsables se saben, además, infiltrados por las propias organizaciones y sus cómplices. Ahora lo que hay es una mayor determinación y más evidente para alcanzar algunos objetivos de esas organizaciones mafiosas en España. La imagen y los hechos que facilitan la presencia de estas mafias en España, perjudican seriamente la competitividad española en la CE, porque otros países los utilizan como argumentos valiosos para frenar la apertura de la frontera de los Pirineos (Cuando Francia y sus vecinos ya han abierto las suyas en Centroeuropa).

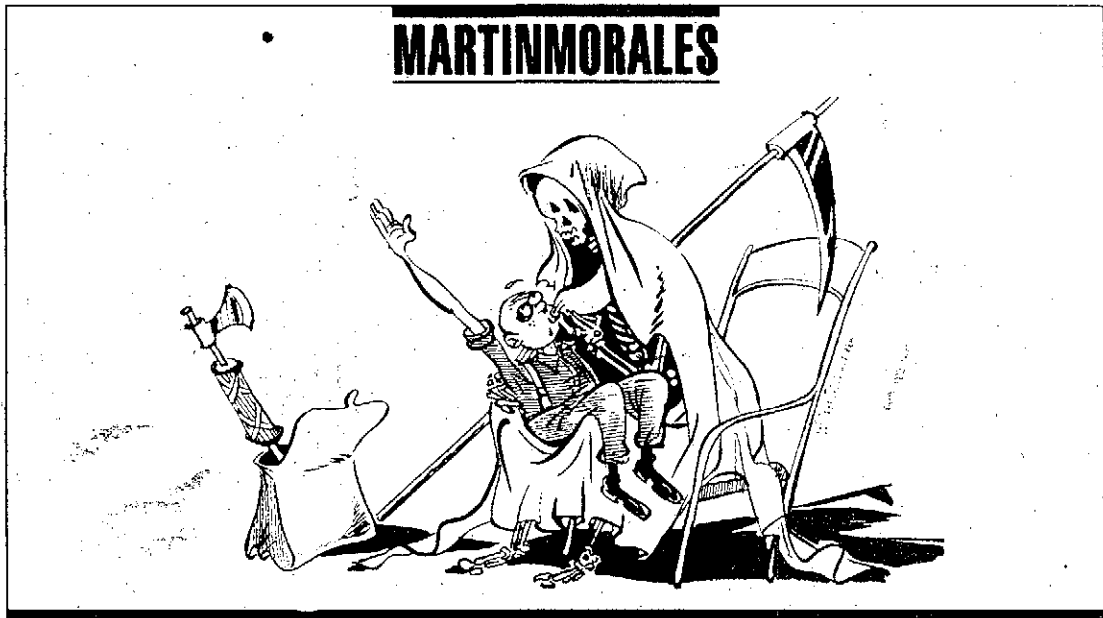
Irak ha tardado mucho en invadir

Luis Apóstua

LO extraño es que los iraquíes hayan tardado décadas en invadir Kuwait. Este minúsculo territorio es una especie de caja fuerte, rebosante de dólares, suprema tentación para un país grande, militarista y arruinado por las guerras. Países como Irak, tan aficionado a la guerra, es un fiel heredero de su modelo, la Gran Bretaña, sobre todo en su afición a extender la mano todo lo que podía para arramplar con todo lo que le dejaban. Eso es la historia de nuestros países, desde el viejo reino de León hasta nuestros días.

Pero en el ámbito internacional se había producido una escenificación curiosa pero falsa. Esa escenificación nos decía que si los dos grandes —URSS, USA— renunciaban a tirarse bocados territoriales, ningún otro país se atrevería a poner en práctica el viejo colonialismo de invadir militarmente el territorio apetecido. En fin, esta invasión de Kuwait da oportunidad a que los actuales ciudadanos del mundo servidos por la televisión, podamos ver en directo escenas colonialistas idénticas a las del siglo XVIII. Esto es volver con lord Kitchener al ardoroso Sudán o con Francisco Pizarro al Perú. Esta invasión será una aventura financiera de primera calidad. Por ejemplo, a partir de ahora, ¿de quién son las empresas y las financieras KIO? ¿Quién es ahora el socio de Javier de la Rosa?

MARTINMORALES



No todo está cerrado por vacaciones

Pedro Altares

EL cerrado por vacaciones impera en medio país y una parte del otro medio. Madrid se ha quedado sin mentideros políticos y los ministros tienen orden de mantener quieta la lengua en vacaciones y cuidar sus compañías. Sólo las universidades de verano mantienen la llama sagrada de la política encendida. Y, por supuesto, las declaraciones de Semprún que siguen manteniendo su actualidad, no sólo por su importancia objetiva sino porque están sirviendo de enganche o de percha para que otros reflexionen. En la escuela de verano del PSOE, Izquierda Socialista en boca de Antonio García Santesmases (el David

que se enfrentó al Goliath González en el debate sobre la OTAN) recuerda que la derecha, que según él representan tanto Solchaga como Semprún, está perfectamente instalada e incluso es mayoritaria tanto en los órganos del partido como del Gobierno. Es una verdad a medias, como lo es la propia clasificación. En realidad es prácticamente imposible discernir en el seno del gabinete las fronteras ideológicas entre otras cosas porque son imperceptibles. ¿Por qué Semprún es derecha y Alfonso Guerra izquierda? La dirección del gobierno es unívoca y ese tipo de matizaciones, mientras Felipe González sea presidente, son

irrelevantes. Hoy por hoy es más fácil la identificación a partir de la actitud crítica que se tenga, como ha sido tradicional en el pensamiento de la izquierda. Y dentro de eso Semprún es un hombre con una clara formación de izquierda europea. Como lo es también su obra. Sacar ahora a colación, como ha hecho Luis Yáñez, su pasado comunista es casi una broma. Yáñez sabe perfectamente que la tradición socialista que tiene su origen en Pablo Iglesias es hoy prácticamente desconocida para la inmensa mayoría de dirigentes y militantes socialistas. Si como muestra de ese alejamiento basta un botón, ahí está la tira-

da por la borda de toda la tradición sindical del PSOE, pieza básica del pensamiento del fundador de este partido. Esas esencias, de existir, están mejor representadas en la actualidad en el sindicato. Lo sabe perfectamente Yáñez como sabe también que hombres como Semprún enriquecen siempre el debate. Entre otras cosas por su independencia intelectual que es algo que muchos socialistas parecen haber perdido en los meandros del poder. No obstante está bien que Santesmases y Yáñez tercién en la polémica. Cuantos más, mejor. Hacía falta para que no todo esté cerrado por vacaciones.